

¿Qué hiciste en lo que va del día?

5 años 3 meses 23 días. 277 semanas. 1941 días. 46584 horas. 2795040 minutos. 167702400 segundos.

Intentemos por un momento darle un significado tangible a ese tiempo. Intentemos pues relacionarlo con cuestiones cotidianas.

Uno tarda 20 segundos en mandar un mensaje de texto. Pensemos el tiempo que dedicaríamos entonces en mandar más de 8 millones de mensajes.

El tiempo promedio de un baño es de 15 minutos. Imaginemos entonces más de 180 mil baños que nos demos.

Una carrera universitaria puede durar 5 años, percibamos entonces todo el tiempo que le dedicaríamos al estudio para recibirnos.

Una vez hecho este ejercicio, pensemos que de repente se nos quita este tiempo de nuestras vidas. Que de un momento a otro todo lo que habíamos planificado hacer los siguientes 5 años no podemos hacerlo, todo el potencial de experiencias vivenciales que nos esperaban desaparece, pues somos privados de nuestra libertad y de nuestros derechos. Exactamente este tiempo es el que permaneció bajo cautiverio de la organización Hammas el soldado Israelí Guilad Shalit.

El 25 de junio del 2006 Guilad fue secuestrado por un comando de tres grupos armados palestinos. Luego de años de negociaciones difíciles y de varias idas y venidas, a mediados de octubre del año pasado Guilad fue puesto en libertad al ser intercambiado por 1027 palestinos que el estado de Israel tenía como prisioneros. Un hecho muy interesante es que entre los prisioneros liberados se encontraban los responsables de más de 500 muertes israelíes. Es aquí donde me detengo a pensar y me pregunto: ¿Está actuando bien Israel al salvar una vida y liberar cientos de asesinos que probablemente en el futuro causen más de una muerte? ¿Acaso esto no podrá fomentar el secuestro de más soldados israelíes para intercambiarlos por más prisioneros palestinos? ¿Ayuda esto al proceso de paz en medio oriente o simplemente genera más violencia y odio entre los pueblos? Efectivamente varias de estas cosas ocurrieron. El ejército Israelí declaró haber percibido un mayor número de intentos de secuestro de soldados en los últimos meses y el festejo y las condecoraciones que recibieron los palestinos liberados, entre ellos varios asesinos, claramente no ayuda a la convivencia pacífica de las naciones. Intentando no tomar partido y remitirme a los hechos fácticos me doy cuenta de que es muy difícil y me sigo preguntando: ¿Un prisionero por 1027, no debiera ser un prisionero por otro? ¿O será acaso que en uno de los bandos se valora la vida a tal punto que están dispuestos a pagar un precio muy alto por mantenerla, mientras que en el otro toman el asesinato como un logro y un motivo de condecoración y honores? Y en caso de ser así, ¿Cuál es la causa? ¿Se puede hacer algo para evitarlo? ¿Cómo?

Claramente no espero encontrar una solución en estas pocas líneas pero si hacer una breve reflexión al respecto y citando una frase de un prócer argentino “Todos los problemas son problemas de educación”, creo visualizar una pequeña razón, que a pesar de simplificar, brinda una explicación a esta temática tan compleja. Pues es la educación la que transmite los valores, y es la educación la que prioriza o no ciertos

objetivos por encima del valor que le otorga a la vida. Y con educación no sólo me refiero a la educación formal que se otorga en una escuela, una secundaria o una universidad, sino principalmente a la educación no formal que se aprende en la casa y del entorno social.

Es menester hacer un breve paréntesis para mencionar que no se debe perder la perspectiva y caer en burdas generalidades, porque por ejemplo no todos los prisioneros eran asesinos y no toda la gente que salió a las calles a festejar la liberación de los 1027 prisioneros necesariamente festejan la muerte que algunos de ellos provocaron en el pasado. Si bien suele existir una correlación más o menos fuerte entre las medidas y declaraciones de un gobierno y la opinión de su población no en todos los casos es así y no hay que perder de vista eso.

Retomando ahora la primera pregunta ¿Está actuando bien Israel al salvar una vida y liberar cientos de asesinos que probablemente en el futuro causen más de una muerte? A riesgo de caer en una equivocación rotunda, y quizás en un futuro cambiar terminantemente de opinión, expreso hoy lo que pienso y digo que sí. Al igual que la mayoría de la sociedad Israelí y la corte de justicia Israelí yo creo que Netanyahu (primer ministro Israelí) tomó la decisión correcta al salvar la vida de Guilad. Tomó una decisión en la cual le otorgó a la vida, a una sola vida, el valor inmenso que esta se merece. Y es así que hoy Guilad puede recuperar su vida y reconquistar esos 1941 días que le fueron quitados.

Ya próximo a concluir me sigo preguntando; ¿Qué nos deja este suceso, que si bien la era de la globalización posibilitó vivirlo como cercano, se produjo a más de 10.000 km de distancia en un contexto político y social extraño a nuestra vida cotidiana? Pues no solamente es un ejemplo más de lo preciado que son el tiempo y la libertad que poseemos y no solemos valorar; sino que también es una lección que nos sirve para apreciar que la educación, en este rincón del mundo, transmite y fomenta principalmente el respeto por la vida aborreciendo el odio y la muerte.

Yair Litman